



microscopía

-el psicoanálisis entre los intersticios de la cultura-

Boletín mensual - Biblioteca Freudiana de La Plata - Publicación gratuita
Año 20 - Noviembre de 2021 - Número 208
www.aplp.org.ar

AGENDA NOVIEMBRE

INSTITUTO PRAGMA
-Enseñanzas e Investigación en psicoanálisis-

SEMINARIO DE LA RED A.A.P.P.
TRAUMA Y SEXUACIÓN
3 de noviembre
docente: Daniela Ward
comenta: Fernando de la Fuente

INSTITUTO PRAGMA-RED AAPP
invita
El despertar de cada uno
-Enseñanzas de Enrique Acuña-
Miércoles 17 de noviembre, 19 hs virtual

VIII COLOQUIO DE PRAGMA
Discurso y poética en la clínica analítica
Viernes 26 de noviembre, 19 hs.

GRUPOS DE INVESTIGACIÓN

PSICOANÁLISIS Y ANTI-FILOSOFÍA
Responsable: Ezequiel Rueda.
Adjunto: Fernando de la Fuente.
Lunes 24 de noviembre, 19:30 hs,

CONSUMOS Y DISCURSO CAPITALISTA
Responsable: Daniela Ward.
Adjunta: Guillerma Chañi.
Martes 16 de noviembre, 20 hs.

CONCEPTOS FUNDAMENTALES
Responsable: Leticia García.
Adjunta: Milena Nucciarone.
Miércoles 10 de noviembre, 10 hs.

INFANCIA Y SEXUALIDAD FEMENINA
Responsable: Patricia Iribarren.
Adjunta: Mariángeles Alonso.
Miércoles 10 de noviembre, 18:30 hs.

CASOS CLÍNICOS: DEL CONFLICTO A LA SOLUCIÓN
Responsable: Ana Gutiérrez.
Adjunta: Carolina Sanguinetti.
Viernes 12 de noviembre. 18 hs.

UNA HISTORIA DEL PSICOANÁLISIS
Responsable: Inés García Urcola.
Adjunta: Gabriela Terre-
Próxima: lunes 22 de noviembre 20 hs

Por plataforma zoom

INSCRIPCIONES:
Sede: calle 49 N° 462 - La Plata
Tel: 0221 421-4533

VIII Coloquio de Grupos de Investigación Discurso y poética en la clínica analítica

Argumento

Hablar de una clínica analítica nos vuelve necesariamente a los fundamentos que ésta toma en el lenguaje y la palabra. La acción de la palabra no sólo tiene como efecto un sujeto, sino que agujerea al lenguaje produciendo un objeto real. La angustia, señal de lo real como trauma, exige una respuesta del sujeto que, en la medida que asuma, por la vía de la interpretación, la forma del síntoma analítico, permitirá el pasaje en la experiencia analítica de lo particular del síntoma a lo singular como solución uno por uno. Por lo tanto, la clínica psicoanalítica es un conjunto de construcciones que se ponen en acción dentro de la propia experiencia y que conduce tanto a la construcción del caso, a los discursos que la recorren, como a la contingencia de la creación de arte-facto, que nombramos poética del *sinthome*. Es la presencia de un objeto real la que provoca la creación de algo nuevo en el

ÍNDICE

- Psicopatología o sintomatología: más allá del binarismo la singularidad. Inés García Urcola. Pág. 3.
- Del Estrago materno al no-todo femenino. Hugo Espínola. Pág 7.
- G.I. Conceptos fundamentales. Milena Nucciarone. Pág 12.
- G.I. Infancia y sexualidad femenina. Patricia Iribarren. Pág. 13

microscopía

sujeto de la experiencia.

Cuando Lacan introduce la dimensión de la *causa* en relación al inconsciente diferenciándola de la *causalidad* -en tanto determinación significativa de sus formaciones-, lo hace en términos de hiancia en la cadena inconsciente. Hará referencia a Kant quien señala que entre causa y efecto siempre hay un salto. Lo que le interesará entonces, no es que el inconsciente determine la neurosis sino “que el inconsciente nos muestra la hiancia por donde la neurosis empalma con un real, real que puede muy bien por su lado no estar determinado”(Seminario 11). En este contexto epistémico, los síntomas muestran los distintos modos de responder a esa causa real que se presenta en la clínica como la falta del Otro del lenguaje, por un lado, y causa de goce por otro.

Un discurso existe sólo si está animado por un *parlêtre* que reside en él. Enrique Acuña escribía en relación a su seminario “Los fundamentos del psicoanálisis” en 2015: “Si el arte ya no es lo Bello ni el Bien, sino un más allá como forma singular de limitar un vacío, se trata entonces de tomar la Causa de cada sujeto por asalto y a partir de su atravesamiento, forzar la creación de algo

nuevo. Una acción propia de la experiencia analítica a partir del síntoma como conflicto en la entrada -Freud-, que se orienta hacia una salida novedosa: la invención de un nuevo significante que toma el valor de arte-facto, algo hecho de un artificio del cual se sirve y que Jacques Lacan llamó “*Sinthome*”, para diferenciar con ese neologismo cualquier tontería del sentido común.” (Microscopía N° 146)

Es en el recorrido analítico, tanto clínico como epistémico, donde se despliegan los discursos en función de una política que guía. Política en torno a un deseo que, como decía Enrique Acuña, permitirá un tránsito, una “Odisea por los diferentes goces más allá o más acá del fálico. Eso deviene escritura de la lengua del cuerpo.” (Argumento Seminario Red AAPP “Trauma y Sexuación”)

Quedan todos invitados al VIII Coloquio de Grupos de investigación.

Fecha: Viernes 26 de Noviembre 2021

Comisión Organizadora:

Fátima Alemán

Marcela Reichert

Carolina Sanguinetti

Leticia García

STAFF

Responsable
Ana Gutiérrez

Asesor
Christian Gómez

Consejo Editorial:
Guillerma Chañi - Fernando de la Fuente

Enviar correspondencia a: microscopía2014@gmail.com

**Seminario anual en Red A.A.P.P.
TRAUMA Y SEXUACIÓN
-Psicoanálisis: angustia y deseo-**

**Psicopatología o sintomatología:
más allá del binarismo la singularidad (*)**

Inés García Urcola

El miércoles 6 de octubre, en el marco del seminario de la Red A.A.P.P., “Trauma y sexuación -Psicoanálisis: angustia y deseo-”, la clase estuvo a cargo de quien escribe esta reseña, con los comentarios de Laura Musumeci.

Para abordar el punto del programa referido al par “psicopatología o sintomatología”, y siguiendo la propuesta inicial del Director de Enseñanzas de esforzarnos en la disciplina del comentario, elegí el siguiente párrafo:

“Por donde indico que aquello que responde a la misma estructura no tiene forzosamente el mismo sentido. Por eso no hay análisis sino de lo particular: no es en absoluto de un sentido único de donde una misma estructura procede, menos aún cuando esta alcanza al discurso.

(...)

De ahí precisamente resulta que no hay comunicación en el análisis sino por una vía que trasciende al sentido, la que procede de la suposición de un sujeto al saber inconsciente, es decir, al ciframiento. Es lo que articulé: sujeto supuesto saber.

Por ello la transferencia es amor, un sentimiento que adquiere allí una forma tan nueva que introduce en él la subversión, no porque sea menos ilusoria, sino porque se procura un partenaire que tiene posibilidad de responder, no es el caso

en las otras formas. Vuelvo a poner en juego la buena suerte, salvo que, esta posibilidad, esta vez viene de mí y yo debo proporcionarla.”

Jacques Lacan, “Introducción a la edición alemana de un primer volumen de los Escritos”, en *Otros escritos*, Paidós, 2012, pág. 583 - 584.

En principio nos referimos al punto del programa mencionado para ubicarlo en relación a los debates actuales del psicoanálisis con lo “trans”, de modo de intervenir en una política del psicoanálisis que, como señaló Enrique Acuña tomando palabras de Miller, exige de parte de los analistas escuchar, interpretar y pronunciarse acerca de los modos en que se presenta el malestar en la época.

Frente a las acusaciones de psicopatologización, que algunos representantes de las teorías de género o de los movimientos sociales trans plantean al psicoanálisis, hay al menos dos cuestiones que merecen ser planteadas. Por un lado, como señala Miquel Bassols(1), en tanto varios de esos representantes toman la teoría de Lacan importada a EEUU, se trata de pensar cómo recibe el psicoanálisis su propio mensaje en forma invertida. Por otro lado situar el uso que el psicoanálisis hace de la psicopatología, subrayando que la orientación de una cura implica más bien, como indicaba Freud, olvidarse de

microscopía

las categorías psicopatológicas. Mi exposición se detuvo en este último punto, mientras que quien realizó el comentario se refirió a la primera cuestión.

En el escrito que incluye el párrafo elegido Lacan plantea que hay una clínica con la que el psicoanálisis trabaja, una clínica que es anterior al discurso analítico en tanto toma sus términos del discurso de la psiquiatría. La operación que realiza el psicoanálisis sobre la misma es la de articular esas categorías, constituidas a partir de descripciones de signos y síntomas, con una causa. Es así como Freud por ejemplo articula la neurosis al mecanismo de represión, la psicosis al rechazo o forclusión, la perversión a la rene-gación. Lacan comienza su enseñanza retomando la operación freudiana de articulación, a partir de las estructuras clínicas.

Siguiendo a Freud, subraya que los sujetos de un tipo clínico no son de utilidad para otros del mismo tipo. En la primera parte del párrafo elegido ubica la psicopatología como lo universal del diagnóstico de estructura, y la sintomatología por el costado de lo particular y el sentido de los síntomas.

Enrique Acuña, en su artículo “Desclasificar. Un destino para lo singular”(2)-escrito en 2001, en el contexto del debate del psicoanálisis con la evolución de las categorías psiquiátricas en el DSM, de la propuesta de investigación planteada por Miller en torno a los inclasificables, y del planteo de un pasaje en Lacan de una clínica discontinua a una clínica continua- señala que en la práctica psicoanalítica se trata de una dialéctica entre el realismo de las estructuras (universal) y el nominalismo del síntoma (particular). Lo interesante es que allí problematiza el par

psicopatología y sintomatología al introducir lo singular como lo que queda sin resolver.

Lo particular del síntoma

Para pensar el uso de las categorías lógicas de lo universal, lo particular y lo singular en psicoanálisis nos apoyamos en el curso de Jacques-Alain Miller *Sutilezas analíticas* (3). Nos interesa señalar allí lo “particular” como aquello que del síntoma puede ser articulado por el lenguaje. Si, como dice Lacan en la “Introducción...”, el recurso del analista es el inconsciente, la articulación será la de un saber (S1 - S2) al que se le supone un sujeto que cifra ese saber, y tiene como producto el objeto a. Lo particular se jugará alrededor del conjunto de significantes con que cuenta un sujeto para el cifrado del síntoma, y que en un análisis se ofrecerá, vía la transferencia, a ser descifrado, es decir a ser sometido a efectos de sentido.

Otra cuestión que Miller desarrolla es la transformación del concepto de estructura, a partir de una simplificación y maduración del mismo, en la noción de discurso. En la primera enseñanza de Lacan encontramos la estructura en su relectura de los historiales freudianos, en los que, como plantea en “El mito individual del neurótico”, “en la neurosis siempre se trata de un cuarteto”. Allí Lacan se apoya en la estructura dada por la metáfora paterna, en la que está en juego el deseo de la madre como una x que cobra sentido a partir del Nombre del padre y la significación fálica. Al ir más allá del Nombre del padre, más allá del Edipo, la estructura se transforma en discurso, con cuatro elementos, el sujeto, el S1, el S2, y el objeto a, con cuatro lugares y funciones que pueden permutar. En esta dirección podemos

pensar la frase del párrafo en la que Lacan dice que “no es en absoluto de un sentido único de donde una misma estructura procede, menos aún cuando esta alcanza al discurso.”

La pregunta que se hace Miller es cómo se produce la articulación. Cuando alguien viene a vernos como analistas, por el hecho de que se trata de un ser hablante, se cuenta. Habla de lo que le ocurre, de lo que le ocurrió, y de lo que teme o espera que le ocurra, es decir entra en las tres dimensiones del tiempo. En un primer momento habla de lo que le ocurre, del síntoma en su vertiente de conflicto, de aquello que irrumpe, de modo contingente, azaroso, como cuerpo extraño. Y por el hecho de hablar esa contingencia entra en una trama. Esa *hystorización* del síntoma permitirá localizar hechos de repetición que serán formulados como axiomas, con lo cual lo contingente se vuelve necesario y se propone como destino.

Entonces, transformación de la contingencia en articulación, S1 que llama a un S2, donde el azar cobra sentido. Se trata de una articulación de sentido; la estructura pensada como discurso con sus cuatro elementos fabrica sentido, hace significar los elementos de azar.

La singularidad

Miller va a agregar que la última enseñanza de Lacan comienza con esta separación de la estructura por un lado, y de los elementos de azar por otro lado.

En la “Introducción...” Lacan dice que “Las formaciones del inconsciente (...) demuestran su estructura porque son descifrables.” También señala que Freud se detiene cuando descubre el sentido sexual. “Bajo ningún signo se escribe el sexo por medio de una proporción”, “el len-

guaje jamás deja, de la proporción otra huella que un zigzag infinito”, el sentido se fuga.

Pero también agrega que si bien no hay proporción sexual, entre los seres sexuados hay encuentros, no hay sino eso, azar. La pregunta que aquí plantea Lacan en relación al azar, contingencia, trauma, lo real, es si es posible pensar en un buen encuentro, “¿Hay buena suerte?” Más adelante va a vincular el buen encuentro a la experiencia analítica: “Por ello la transferencia es amor, un sentimiento que adquiere allí una forma tan nueva que introduce en él la subversión, no porque sea menos ilusoria, sino porque se procura un partenaire que tiene posibilidad de responder, no es el caso en las otras formas. Vuelvo a poner en juego la buena suerte, salvo que, esta posibilidad, esta vez viene de mí y yo debo proporcionarla”.

La estructura introduce y hace significar los elementos de azar. En este punto la práctica psicoanalítica implica conducir la trama del destino del sujeto, de la estructura (aquello que se descifra y produce efectos de sentido gozado) a los elementos primordiales, fuera de sentido. La función de la interpretación aquí está dada por deshacer la articulación de sentido para apuntar al fuera de sentido, a la singularidad del sujeto.

En el artículo anteriormente citado, Enrique Acuña toma la intervención de Lacan “El placer y la regla fundamental” (4). Allí Lacan plantea el uso que hace de las categorías de lo particular y lo singular en un análisis.

Lo particular es el síntoma, en tanto es producto de “esta especie de inyección de significantes en lo real con la cual estamos forzados a arreglárnosla”. En un análisis, a partir de la regla fundamental que va en contra del principio del pla-

cer como principio de homeostasis, se le pide al analizante que trabaje, porque “hay que sudar un poco, vale la pena errar a través de toda una serie de particulares para que algo singular no sea omitido”. Es decir que vale la pena errar por la mentirosa verdad del síntoma, para arribar a lo singular, que aquí Lacan define como un destino. “El psicoanálisis es la búsqueda de esa suerte, que no es siempre (...) una dicha.” Aislar lo singular del sujeto a partir de las contingencias, azares, acontecimientos de cuerpo, S1 sin sentido, será la posibilidad para cada uno de atravesar ese destino. Lacan concluye aquí: “tanto hay que sudar que uno puede incluso hacerse un nombre, como se dice, de ese sudor. Es lo que conduce en algunos casos al colmo, a lo mejor que se puede hacer: una obra de arte. No es nuestra intención, (...) Lo nuestro consiste en incitarlo a pasar por el buen agujero de lo que le es ofrecido, a él, como singular.”

Binarismo o singularidad

En el curso *Sutilezas Analíticas*, del año 2008, J.-A. Miller habla de la singularidad como el *sinthome* de cada uno; el *sinthome* como aquello que designa en su singularidad un modo de gozar. La frase de Lacan “todo el mundo es loco” alude a “todo el mundo hace una elucubración de saber sobre el *sinthome*”, es decir, una articulación de sentido. La clínica del *sinthome* se presenta entonces como aquella en la que se apunta a la singularidad de ese goce que no puede articularse en palabras, ese goce que se siente.

Para terminar y dar lugar al comentario se señaló que en la actualidad vemos retomar la singularidad referida a “lo femenino” como aquello

que no puede ser atrapado por el binarismo significativo S1-S2, que requiere de otra lógica, no binaria, que Lacan introdujo con su objeto a, y que desarrolló a lo largo de su enseñanza hasta llegar a las fórmulas de la sexuación.

En su comentario Laura Musumeci, luego de hacer un recorrido por los desarrollos acerca de la transexualidad que se han hecho desde el psicoanálisis, retomó la propuesta de Enrique Acuña en su curso de febrero de pensar lo trans como un tránsito, en el que se pone en juego la sexuación, respuesta del sujeto, toma de posición sexuada frente a la irrupción de goce. Lo trans como una indeterminación propia del sujeto que se presenta frente al Otro del goce, del amor o del deseo.

Con respecto a los debates actuales y la respuesta del psicoanálisis retomó la intervención de Paul Beatriz Preciado (4), en la que acusa al psicoanálisis de insistir en un binarismo heteronormativo, una epistemología política del cuerpo, y plantea una nueva epistemología por venir. En este sentido L. Musumeci retomó la entrevista a Bassols en la que señala que la definición de persona no binaria ya es una definición binaria en tanto se funda en la negación de otro significativo. El marco binario es propio del lenguaje, por habitar el lenguaje no podemos escapar al binarismo, aunque éste se presente ahora desplazado a una multiplicación de diferencias: LGTBIQ, etc.

En este sentido es que señala tanto en P.B. Preciado como en otros planteos de los feminismos el hecho de no considerar la última enseñanza de Lacan o, podríamos agregar, hacer una lectura propia de Lacan en su importación a la academia estadounidense.

(*) Comentario de la 11º clase del Seminario de la Red A.A.P.P, “Trauma y sexuación –Psicoanálisis: angustia y deseo-”, dictada el 6 de octubre de 2021. Docente, Inés García Urcola, comento, Laura Musumeci

Bibliografía

(1) En <https://zadigespana.com/2021/06/27/conversacion-sobre-lo-trans/>

(2) Acuña, Enrique: “Desclasificar. Un destino para lo singular”, en *Resonancia y silencio. Psicoanálisis y otras poéticas*, Edulp, La Plata,

2009.

(3) Miller, Jacques-Alain: *Sutilezas analíticas*, Paidós, Buenos Aires, 2011.

(4) En https://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/obligatorias/114_adultos1/material/archivos/lacan-el_placer_y_la_regla_fundamental.pdf

(5) Paul B. Preciado: *Yo soy el monstruo que os habla*. Informe para una academia de psicoanalistas, Ed. Anagrama, Argentina, 2021

Seminario anual en Red A.A.P.P. TRAUMA Y SEXUACIÓN -Psicoanálisis: angustia y deseo-

Del estrago materno al no-todo femenino (*)

Hugo Espínola

El párrafo elegido siguiendo la modalidad de la disciplina del comentario, es el siguiente:

“El papel de la madre es el deseo de la madre. Esto es capital. El deseo de la madre no es algo que pueda soportarse tal cual, que pueda resultarles indiferente. Siempre produce estragos. Es estar dentro de la boca de un cocodrilo, eso es la madre. No se sabe que mosca puede llegar a picarle de repente y va y cierra la boca. Eso es el deseo de la madre.”

Lacan, Jaques (2004). *El Seminario Libro 17, El Reverso del Psicoanálisis*. Buenos Aires. Paidós. Pag.118.

Introducción

Abordaré el tema, partiendo del párrafo citado,

trataré de llegar a algún puerto.

Como punto de partida, que lo anuda, atraviesa y al mismo tiempo lo empuja: *la castración*, concepto fundamental de la clínica psicoanalítica. Sabemos que la posición ante la misma determinará al sujeto, la castración es como la vela y la pulsión como el viento que nos mueve, nos lleva por sus avatares, hacia un recorrido sin bitácora, hasta que esa angustia, nos cuestiona y los síntomas, productos del vértigo nos interrogan, y nos inducen a un golpe de timón que no nos animamos a dar y seguimos en la repetición, dando vueltas con nuestro fantasma que escenifica aquello que es sólo una quimera. **“Lo decisivo de la castración se juega a nivel de la castración en la madre”.**

¿Qué desea la madre? Lo que la madre desea es el falo, el significante del deseo aunque el anhelo de colmar el Deseo de la Madre siendo el falo, está condenado estructuralmente al fracaso, imposibilidad del sujeto que Lacan denominó, falta en ser, que es inherente al ser hablante concibiéndose este ser de un sujeto en relación a una falta. En un caso extremo podemos citar a Lacan: en sus *Escritos II*, "De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis, indicando que en el caso del psicótico Schreber, sobre la falta de ser el falo que le falta a la madre, encuentra su solución en ser la mujer que le falta a todos los hombres.

El escenario es el siguiente y pareciera sacado de una película de terror: el devorador devorado o devoradora devorada, el niño o niña devora a la madre.

En esta etapa en donde la identificación por introyección es literalmente por devoración, el acto del amamantamiento erotiza la primera zona erógena: la boca, queremos seguir viviendo y estar en este mundo por ese acto sexual que nos introduce en ella, aquel encuentro único e irrepetible que procurará a partir de ahí seguirlo reproduciendo pero de manera fallida y ese intento seguirá buscando sustitutos, que ya nunca será igual.

Finalmente, el objeto del deseo, orientado por nuestra demanda de amor dirigida al Otro, sólo podrá aferrar un objeto parcial, pues nunca será otra cosa que el sustituto de un objeto perdido, del cual sólo conserva la huella de una aureola mítica. ¿Por qué está perdido ese objeto? En tal sentido se evoca a veces la pérdida con el destete de un seno que colma. "La teoría lacaniana", lejos de desconocer la importancia de la

oralidad, reinscribe la problemática del objeto con relación al deseo humano, es decir, con relación al deseo de un "ser hablante" (*parlêtre*), deseo que encuentra su razón y su consistencia en el lenguaje mismo.

Perdemos esa animalidad a partir de ahí, ya no somos seres de necesidad únicamente, sino seres de deseo, el instinto trocó por pulsión y necesidad por deseo, así somos seres de lenguaje, siempre el lenguaje será de demanda aunque nunca se demanda todo, nunca se dice todo, el deseo entonces es inatrapable, somos incompletos, pero seres hablantes, he ahí nuestra fatalidad.

Este acto es necesario pero peligroso al mismo tiempo, estamos ante el agalma madre, aquella que está ornamentada de oropeles fálicos, adornada de brillo que fascina, que encanta, entonces de no mediar el límite se corre el riesgo de quedar atrapado, atrapada en sus fauces el devorador o devoradora fue devorado, devorada.

El agalma es, por lo tanto, no sólo un objeto precioso, sino asimismo un objeto oculto en "el interior"; finalmente, como objeto de ofrenda, es aquello mediante el cual se puede captar, atraer la atención divina.

La naturaleza nos ofrece en aquellas hermosas flores que atraen con su hermosura y dulzura a su víctima que queda así atrapada y devorada.

Entonces apelo otra vez a vuestra imaginación sobre ese escenario terrorífico que mencioné: y lo completo, una madre que embelesa a su cría fascinada, succionándola devorándola, pero ante una madre que está presta a devorarlo con unas fauces insaciables, en el fondo se ve una sombra, una figura, la del padre que sostiene algo amenazante, con que castrar, cortar, po-

ner límite a aquello, puede fracasar o llegar a su objetivo. Ambos personajes pondrán resistencia a este agente castrador, regulador. Así inicia la historia de la subjetividad humana.

Con respecto al estrago materno, sería pertinente definirlo primero en su acepción desde la real academia española: “*estrago*” significa “*ruina, daño, asolamiento*”, el diccionario de María Moliner agrega que se trata de un “*destrozo o daño muy grande causado por una acción natural destructora*”, y que dicho daño puede ser “*no material*”. La paradoja es que la forma verbal “*causar o hacer estragos*”, significa “*provocar una fuerte atracción o una gran admiración entre un grupo de personas*”. Al ser referido a la función materna, conduce al abordaje de los efectos de fascinación que genera la impronta de su omnipotencia en los primeros años de vida, como si se tratase de la captura o el arrebato que sufre el espectador al observar al actor.

Al mismo tiempo, la alusión a la devastación, permite ubicar las marcas voraces y mortíferas de dicha fascinación en el sujeto, y sin duda es a éstas a las que alude Lacan, la relación fascinante y devastadora que se establece con el deseo de la madre, convierte al estrago materno en un asunto inherente al ser hablante.

Entonces, es la madre la que aparece como Otro primordial que, a través de sus propios significantes, dejará marcas de lenguaje que pasarán a ser los significantes fundamentales en la fonetización del ser hablante.

Alicia Dellepiane inicia sus comentarios citando a Román Jakobson, donde refiere que un niño es capaz de articular una suma de sonidos que nunca se encuentran reunidos a la vez en una sola lengua, ni siquiera en una familia de len-

guas, consonantes, por ejemplo, con puntos de articulación variadísimos.

Es decir dirá la comentadora que la lengua, ese objeto que Lacan construye y que es diferente al lenguaje, es un continuo donde no hay propiamente diferencia entre un elemento y otro, como sí ocurre en la lógica significante. Hay una continuidad en *la lengua* de un goce que estará vinculado a la letra, hasta que la madre, el Otro, fonetiza el cuerpo del niño introduciendo esas diferencias significantes. Algo de lo materno recorta, significa, introduce diferencias significantes en una materialidad del goce que, en sí misma, no incluye estas diferencias. Es la misma lógica con la que Lacan distingue *la lengua* y el lenguaje como una elucubración sobre *la lengua*. No debemos olvidar que los analistas trabajamos diariamente con esta materialidad de *la lengua* en cada sujeto”.

¿Cómo se produce una separación de esta alienación primera? se pregunta Dellepiane. Si el Nombre del Padre está inscripto en el discurso materno, el niño podrá producir esta operación que le permitirá orientarse hacia su propio deseo e introducirse en el mundo de la sociedad y la cultura. Pero quedará un resto, irreductible, que aparecerá en esos *mediodichos* que se escapan del inconsciente.

Continúa con la pregunta ¿Cómo relacionamos esto con lo femenino, a diferencia de la feminidad? ¿Por qué podemos decir este aparente oxímoron,: “Lo femenino no es la feminidad”?

Lacan, en la página 118 del seminario *O peor* define a lo femenino entre centro y ausencia. Cita a Blaise Pascal; Estamos en un universo que es una esfera infinita, cuyo centro está en

microscopía

todas partes y la circunferencia en ninguna. Ruyer la definía como un espacio sin bordes.

Si una mujer puede sentirse desbordada por ella misma eso nos indica que hay un espacio donde interior y exterior no están tan bien definidos, un espacio de lo femenino que no está cerrado. Alguien, en posición masculina, se sentiría desbordado por las demandas del Otro, no por sí mismo.

Siguiendo a Lacan, continúa Dellepiane, la lógica del significante responde a una lógica binaria, de presencia y ausencia, que nos permite definir muy bien lo que está y lo que no está. En primer lugar, el falo materno que es la primera forma de presencia y ausencia, vincula al sujeto con ese espacio de lo interior y lo exterior. Desbordarse a sí misma es una forma de captarse como atravesada por una alteridad que se envuelve a sí misma, sin detenerse en ningún límite. Para lo femenino, si hay bordes estos son, en todo caso, bordes sin un límite, sin una frontera definida. Es un empuje al infinito.

Para Freud dirá, lo femenino aparece como “tierra ignota”, sin representación. No se puede entender lo femenino con la lógica fálica binaria de fálico/castrado. Tendríamos que preguntarnos cómo cada sujeto se autoriza en la feminidad. Pero lo femenino no es la feminidad, si no que tiene la virtud de lo neutro. Neutro quiere decir que escapan a esa lógica del significante que diferencia masculino y femenino. Lo neutro se presenta con la terminación del masculino singular, pero es solo un semblante. Decididamente lo femenino escapa al lenguaje. Otro detalle gramatical importante de lo femenino es que no admite plural.

La verdadera diferencia sexual no es la diferen-

cia significativa, es -como señala Lacan- la diferencia del sexo y del goce como Otro, como alteridad radical para cada sujeto.

Lo femenino es un intento de nombrar ese objeto a-sexuado -como lo llama Lacan en este seminario- “*puro goce del cuerpo del ser que habla y que no cesa de no escribirse*”, indicándonos así su vínculo con lo real. Desde esta perspectiva, en lo femenino, la dimensión del objeto queda fuera de la lógica de la diferencia significativa.

En esta alteridad, sin simetría ni reciprocidad, la feminidad queda confrontada a lo femenino, a lo a-sexuado del ser, sin representación posible. Debemos pasar de la lógica del borde como frontera, a la lógica del borde como litoral, operación que Lacan indicará sobre todo en su texto *Lituraterre*.

Es en *Lituraterre* donde Lacan hace esta elucubración sobre la letra, como esa marca irreductible, que se oculta a la significación. Lo dice muy hermosamente: Abolición de lo Imaginario. No es el signo en tanto indica, es la pura huella que opera. Es una huella de la abolición de lo imaginario y lo expresa así: “*Esos reflejos que empujan a la sombra lo que por ellos no se refleja*”. Entonces, continúa Dellepiane, podemos apreciar que estos no son signos, no tiene significación; son marcas de lenguaje que se ocultan a la significación, a ser nombrados, pero ahí están y producen efectos, es la pura huella que opera. Y ahí se puede ubicar el litoral, que es una frontera que no es simétrica. El sujeto extrae un objeto del Otro del lenguaje que pasa a su campo y así constituye su fantasma: $\$ \langle \rangle a$. Pero ese objeto, una vez en el campo del sujeto, no puede volver al campo del S1 S2. Queda en la intersección de los dos campos. El litoral designa eso: el borde

que separa la letra (a) del saber.

Siendo la letra un lugar vacío de significación, si el analista puede ocupar ese lugar, en ese vacío intermedio, podrá operar para producir algún corrimiento en la identificaciónal significante amo, actuando con un no-actuar para permitirle circular a un sujeto en su historia, y lo que retornó finalmente para él. Actuar con el no-actuar es lo que permite que se una lo que está separado, en esas rupturas donde la letra inscribió el litoral. Termina su comentario explicando cómo “Lo femenino” es más bien del orden de lo contingente, no es nada necesario, es del orden del encuentro fortuito, del azar sin relación necesaria de causa y efecto como pretende la ciencia. Lo femenino, como la posición misma del analista, en lo que llamamos su atención flotante -que es una manera freudiana de decir “aguardo, pero no espero nada”- en su propia autorización en el deseo que lo sostiene, es de este orden. No esperen nada, solo agúardenlo. Sepan solo que tiene que llegar... entre centro y ausencia.

(*)Comentario de la 12º clase del Seminario de la Red A.A.P.P, “Trauma y sexuación -Psicoanálisis: angustia y deseo-”, dictada el 20 de octubre de 2021. Docente, Hugo Espínola, comentarios de Alicia Dellepiane.

Bibliografía:

- Lacan, Jaques: *Seminario 19, O Peor*, Buenos Aires, Paidós, 2012.
- Lacan, Jacques: *Otros Escritos*, “Lituratierra”, Buenos Aires, Paidós, 2012.
- Lacan, Jacques: *Seminario 4, La relación de objeto*. BuenosAires.Paidós.1999
- Lacan, Jacques: *Seminario V, Las formaciones-*

del inconsciente.BuenosAires.Paidós.1999

- Lacan, Jacques: *Seminario XI, Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis*. Paidós.1990
- Lacan, Jacques: *Seminario XVII, El Reverso del Psicoanálisis*. Buenos Aires.Paidós.1999
- Lacan, Jacques: *Seminario XX, Aún*. Buenos Aires.Paidós.1991
- Freud, Sigmund: “Tres ensayos sobre una teoría sexual”, *Obras completas*, Volumen VII. Bs.As. Amorrortu, 1976.
- Freud, Sigmund: “Sobre la sexualidad femenina”. *Obras completas*.Volumen XXI. Bs. As. Amorrortu, 1976
- Freud, Sigmund: “Un recuerdo infantil de Leonardo Da Vinci”. *Obras completas*, Volumen XI, Bs.As. Amorrortu, 1976.
- Freud, Sigmund: “Pulsiones y sus destinos”. *Obras completas*. Volumen XIV. Amorrortu.Bs. As.
- Moliner, M: *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos, 2007.
- Real Academia Española *Diccionario de la lengua española (23º ed.)* Tomo I. Madrid: Planeta, 2014.

Grupo de Investigación: Conceptos Fundamentales

Milena Nucciarone

En los últimos encuentros nos detuvimos en la relación entre el sujeto y el Otro con el proceso de alienación y separación, que en tanto operaciones lógicas dan cuenta de la causación del sujeto como las distingue Lacan en el *seminario 11, Los cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis*. Tomando la referencia a la topología, para dar cuenta de la constitución del sujeto, esto es: dados dos campos, del sujeto y del Otro, donde el Otro: es el lugar donde se sitúa la cadena del significante.

Es en la relación del sujeto y del Otro donde se articulan la Alienación y la Separación. Lacan pone el acento en las operaciones de la realización del sujeto en su dependencia significativa respecto del lugar del Otro.

La alienación como primera operación, nos indica que el sujeto se constituye, “nace en el campo del Otro”, es decir el sujeto debe pasar por los significantes del Otro. Un Otro que nombrará, dará sentidos a los cuales identificarse. Va a ubicar aquí, sirviéndose de la lógica de los conjuntos, por parte de la Matemática, a la operación de reunión. La cual implica considerar la pertenencia de los elementos a cada conjunto, si en un conjunto hay 5 objetos y en el otro conjunto también, sumarlos da 10 pero si dos de esos objetos pertenecen a ambos conjuntos, reunirlos implicará que sean 8 objetos.

Lacan usará esta lógica para aplicarla al sujeto; en un conjunto está el ser y en el otro el sentido (en el lugar del Otro), por tanto si escogemos el ser, el sentido se nos escapa, se cae en el

sin-sentido y si escogemos el sentido, este solo subsiste cortado de esa porción de sin sentido que, constituye, en la realización del sujeto, el inconsciente. Siendo “la bolsa o la vida” una falsa alternativa, ya que si elijo la bolsa pierdo ambas y si elijo la vida, tengo una vida cercenada.

Desde la práctica clínica podemos diferenciar la posición de las psicoterapias yendo por el lado del sentido y del psicoanálisis, como propone Lacan acá, donde la interpretación tiene como objetivo la reducción de los significantes al sin-sentido para así encontrar los determinantes de la conducta del sujeto.

A esta altura de la enseñanza Lacan se servirá de la estructura del significante, pero agujereada, la topología le permitirá articular un lugar de borde, de hiancia no solo en el Otro, sino perteneciente también al sujeto.

A esta primera operación de alienación del sujeto al Otro, será necesaria una segunda: la separación, basada en la lógica del producto o de la intersección de los conjuntos, donde se encuentran los elementos comunes que pertenecen a ambos conjuntos. Ubicando al objeto a en la intersección de la falta del conjunto del sujeto, con la falta del conjunto del Otro. Es decir habrá dos faltas que van a articularse: la del sujeto y la del Otro. Un Otro que no será ya el portador de los significantes sino del Otro del deseo. Tal como se ve en los por qué infantiles apuntando a demostrar que es imposible responder a todo. Superposición de dos faltas entonces, donde el sujeto encuentra su falta en el Otro, en la propia

intimación que ejerce sobre él, el Otro con su discurso. Siendo en los intervalos del discurso del Otro, que como tal corta los significantes, y que forman parte de la propia estructura del significante, donde se desliza, se escabulle, el deseo. Por tanto el sujeto aprehende el deseo del Otro en lo que no encaja, en las fallas del discurso del Otro.

En el próximo encuentro continuaremos con la lectura de los capítulos X y XI del libro de Miller; *Los signos del goce*: “Psicoanálisis y Psicoanálisis”, y “El tiempo del análisis”, comentados por

Leda Suarez el segundo miércoles de noviembre 10:00 hs.

Responsable: Leticia García

Adjunta: Milena Nucciarone

Bibliografía:

-Lacan, Jacques: Seminario 11, Los cuatro Conceptos Fundamentales. “El sujeto y el otro: la Alienación”, Ed. Paidós, 2013.

-Miller, Jacques Alain: Capítulos X y XI Los signos del goce. Ed Paidós 1987

Grupo de investigación.

“Infancias y sexualidad femenina”

Patricia Iribarren

Sabemos que el interés del psicoanálisis por la infancia tiene una larga historia. Los niños y sus madres han sido protagonistas principales de reconocidos textos. Baste como ejemplo: “El niño retardado y su madre” (M. Manonni), “Los bebés y sus madres” (D.Winnicott), “Niño deseado, niño feliz” (F. Dolto).

Orientadas por el director de enseñanzas Enrique Acuña, las lecturas que venimos realizando en el grupo proponen desplazar el acento desde la madre a la mujer evitando así el desvío hacia el maternaje, entendido como una psicología del amor que fija el buen hacer con los hijos.

Iniciamos la lectura con “Nota sobre el niño” (Lacan, 1969) para extraer de allí temas de interés: la función de la familia, el niño como objeto, como síntoma de la pareja parental.

Luego, la indicación lacaniana de un más allá del Edipo nos llevó nuevamente a su seminario

de 1958, a los 3 tiempos lógicos, para una indagación de la actualidad de este complejo definido desde Freud como el núcleo de la neurosis. Nos centramos en la figura y función del padre. En el primer tiempo del Edipo todo ocurre entre el niño, la madre y el falo imaginario. El padre está con una presencia velada, está en la sociedad pero no interviene en esta ficción cronológica. En el segundo tiempo, el padre interviene en tanto privador, es el padre que dice no, que interviene mediante la palabra de la madre, con un estatuto simbólico.

J-A.Miller en su *Lectura del Seminario 5* sostiene que este segundo tiempo obtuvo la simpatía de todos los comentaristas del tema, no así de Lacan. Todos los comentaristas centraron su análisis en este padre todopoderoso, aquel que castra a la madre. En este estadio acababan los análisis del complejo de Edipo en una época en

microscopía

la que se creía que todos los estragos del complejo dependían de la omnipotencia del padre, sin advertir que la castración de la que se trata aquí era la privación en la madre y no en el niño. En el tercer tiempo del Edipo aparece el padre que interesa a Lacan, es el padre que tiene, que da y que promete para el futuro. Este es un tiempo fecundo. Es el tiempo en que las relaciones de la madre con el padre vuelven a pasar al plano de lo real.

¿Qué es eso real en la relación entre un padre y una madre? Como leíamos en “Cosas de familia” (Miller, 1992) la familia está formada por el Nombre-del-Padre, por el deseo de la madre y por los objetos *a*. Y aquello que los une no son los lazos legales o sanguíneos sino algo no dicho, un secreto sobre el goce: ¿de qué gozan el padre y la madre?

El “baño del lenguaje” que el niño recibe, aun antes de su nacimiento, no llega a nombrar todo, no todo es significativo, por lo que hay un más allá de las respuestas míticas, noveladas que cada uno se inventa.

La declinación del padre, los nuevos accesos femeninos al placer y su más allá, los cambios en las relaciones entre los sexos modifican otras variables como la familia. Esto obliga al psicoanálisis, según explica Acuña en su texto “Un padre generalizado”, a situar la función paterna en cada época y en cada caso, en tanto es un semblante eficaz sobre lo real, tratando de localizar la oposición existente entre los procesos de generalización del goce y el derecho de acceder a una responsabilidad subjetiva, es decir a una posición donde alguien puede esperar saber cómo responde a cada coyuntura sintomática.

Esto último es una indicación valiosa que segui-

rá orientando nuestras investigaciones y la práctica en psicoanálisis.

Responsable: Patricia Iribarren

Adjunta: Mariángeles Alonso

Bibliografía:

-Acuña, Enrique: “Un padre generalizado”, disponible en www.aplp.org.ar

-Lacan, Jaques: *Seminario, Libro 5, Clases X y XI*

-Miller, Jaques Alain: “Cosas de familia en el inconsciente”, *Revista Mediodicho N° 32*, agosto 2007

-Laurent, Eric: “*El niño y su familia*”, Colección Diva, 2018



Instituto Pragma – APLP

VIII Coloquio

Discurso y poética en la clínica analítica



Participan:

Fátima Alemán

Ezequiel Rueda

Guillerma Chañi

Marcela Reichert

Mariángeles Alonso

Carolina Sanguinetti

Melissa Duré

Gabriela Terre

Milena Nucciarone

Leticia García

Viernes 26 de
noviembre

19 hs.

Informes e inscripción: asocpsiclp@gmail.com

CONCEPTUAL
ESTUDIOS DE PSICOANÁLISIS



Analytica del Sur
Psicoanálisis y Crítica



El suizo del Plata
Ediciones de la Biblioteca Freudiana

Red de Asociaciones Analíticas y Publicaciones Periódicas (AAPP)

Invita:



**El despertar de cada uno
-Enseñanzas de Enrique Acuña-**

**Miércoles 17 de noviembre
20 hs**

Participan: Inés García Urcola

Claudia Fernández

Mara Vacchetta

Fernando Kluge

Daniela Gaviot

Claudia Espínola

Christian Gómez

Verónica Ortiz

Ana Gutiérrez

Rodrigo Cibils

Alejandro Sosa Díaz

Héctor García de Frutos

Laura Jacobacci

Actividad libre, no arancelada. Plataforma ZOOM

Inscripción: asoepsiclp@gmail.com

Auspician: Pragma –APLP, Asociación de Psicoanálisis de Misiones-APM, APPA Arandú, Biblioteca Freudiana Bahía Blanca, Biblioteca Freudiana Iguazú, Biblioteca Freudiana Oberá, Revista Conceptual, Revista Fri(x)iones, Revista Analytica del Sur

EDITORIAL EL RUISEÑOR DEL PLATA
de la Biblioteca Freudiana de La Plata - APLP
STAND 65

4 Y 5 DICIEMBRE

**VAMOS A
ESTAR EN**

EDITA

QUINTA EDICIÓN
QUINTA EDICIÓN
QUINTA EDICIÓN
QUINTA EDICIÓN
QUINTA EDICIÓN
QUINTA EDICIÓN



CALLE 51 ENTRE 5 Y 6

MUSEO PROVINCIAL DE BELLAS ARTES EMILIO PETTORUTI | LA PLATA

Organiza

IMPULSA



ATENCIÓN CLÍNICA

Urgencias Subjetivas

A . C . U . S .

- Un lugar para la escucha de cada uno

- Recepción de demandas por un tratamiento

Frente a la coyuntura actual de pandemia y el aislamiento que provoca un desorden en la vida de la comunidad con los consecuentes efectos en la subjetividad (angustia, tristeza, síntomas, etc.), el Instituto Pragma -Asociación de Psicoanálisis de La Plata-, a través de su dispositivo de "Atención Clínica", ofrece la atenta escucha psicoanalítica por vía telefónica (u otros medios virtuales) en forma gratuita y con la posibilidad de extender a la forma presencial en futuro.

Se trata de acceder a una lista de profesionales que acompañaría a cada sujeto, en su respuesta a la urgencia. Una presencia nueva que atiende a la acción del psicoanálisis en el hecho social y a la utilidad de la escucha.

Práctica Analítica

Ana Gutiérrez
Carolina Sanguinetti
Gabriela Terré
Fernando de la Fuente
Guillerma Chañi
Inés García Urcola
Daniela Ward
Leda Suárez
Marina de La Fuente
Milena Nucciarone
Paola Boccalari
Patricia Iribarren
Silvina Pacheco

Práctica de control

Enrique Acuña
Inés García Urcola
Fátima Alemán
Leticia García
Verónica Ortiz

Responsables

Inés García Urcola
Gabriela Flores

Asesor

Enrique Acuña

Recepción de llamados: lunes a viernes de 12 a 15 hs.

A.M.B.A.: 221 4180253 / 221 6046773 - CABA: 011 1556164564

e-mail: asocpsiclp@gmail.com

<http://www.aplp.org.ar/index.php/atencion-analitica>